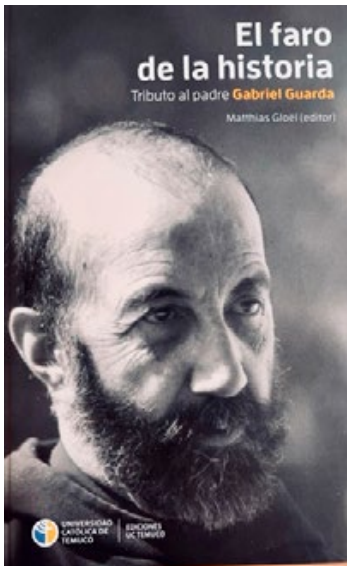


LIBROS



EL FARO DE LA HISTORIA ES UN VOLUMEN académico que rinde tributo a la memoria de Gabriel Guarda Geywitz, osb (1928-2020), figura señera de la vida monástica chilena y destacado historiador que obtuvo el Premio Nacional de Historia en 1984. Este libro, editado por Matthias Gloël y publicado por la Universidad Católica de Temuco, reúne contribuciones de destacados académicos que exploran el rico legado intelectual y espiritual de este académico benedictino.

La obra constituye un testimonio elocuente de cómo la vocación monástica puede fructificar en una extraordinaria labor intelectual al servicio de la verdad histórica. Gabriel Guarda ejemplifica magistralmente la tradición benedictina, donde la búsqueda contemplativa de Dios se armoniza con el trabajo académico riguroso y la preservación de la memoria cultural.

El título del libro, que presenta a este monje como “faro de la historia”, evoca la imagen bíblica de la ciudad situada en lo alto

del monte, que no puede ocultarse. Su vida monástica, consagrada al estudio y la investigación, se convirtió en luminaria para las generaciones de historiadores que siguieron sus pasos, demostrando cómo la disciplina benedictina puede ser fuente de extraordinaria productividad intelectual.

El volumen refleja la amplitud de la obra guardiana, organizada en torno a varios ejes que revelan su método contemplativo de aproximación al pasado:

La dimensión territorial como espacio sagrado: Los capítulos dedicados a la arqueología histórica de Valdivia y las encomiendas indígenas de los siglos XV y XVI muestran cómo el padre Guarda comprendía el territorio no solo como espacio geográfico, sino como lugar donde se despliega la historia de la salvación en tierras americanas. Su atención particular a regiones como Valdivia, Osorno y Chiloé revela una mirada contemplativa hacia los espacios donde la fe cristiana echó raíces en el sur de Chile.

Cartografía como *lectio divina* del territorio: Los estudios cartográficos y las representaciones pictóricas incluidos en el volumen testimonian el método benedictino del padre Guarda: leer el territorio como se lee un texto sagrado, con paciencia, dedicación y reverencia. Su trabajo sobre la provincia de Valdivia durante el siglo XIX y los estudios sobre Isla del Rey muestran esta aproximación contemplativa a la documentación histórica.

El archivo como *scriptorium* moderno: El capítulo sobre la materialidad biográfica de los soportes documentales del archivo personal del padre Guarda constituye un aporte metodológico que trasciende lo académico. En él se refleja la tradición benedictina de preservación de manuscritos y documentos, donde cada documento y cada papel son custodios de la memoria colectiva.

La diversidad de enfoques metodológicos presentes en esta obra colectiva -desde la arqueología histórica hasta la cartografía- refleja la *universitas* benedictina: la capacidad de abordar la realidad desde múltiples perspectivas sin perder la unidad contemplativa que caracterizó la búsqueda intelectual del padre Guarda.

Para los lectores de *Cuadernos Monásticos*, esta obra representa algo más que un homenaje académico: es un testimonio de cómo la vida consagrada puede ser fuente de extraordinaria fecundidad intelectual. El padre Guarda demostró que la clausura monástica no es limitación, sino espacio privilegiado para la contemplación de la verdad histórica y la construcción paciente del patrimonio cultural de una nación.

Rodrigo Álvarez Gutiérrez, osb